

Empleo informal y bienestar subjetivo en Lima Metropolitana

José María Rentería y Andrea Román, IEP¹



Foto: Andina

El 75% de los ingresos de los hogares en el país proviene del mercado de trabajo, que se compone principalmente por empleo informal. De aquí la importancia de la relación entre bienestar subjetivo e informalidad.

En los últimos años, el Perú ha mostrado indicadores macroeconómicos caracterizados por un alto crecimiento anual, bajas tasas de inflación, desempleo, entre otros. Sin embargo, existe en la población una sensación de descontento que sugiere que la bonanza económica no se está traduciendo necesariamente en bienestar a nivel microeconómico. Este artículo explora la relación entre la condición de informalidad del empleo y el bienestar subjetivo, y analiza posibles explicaciones del bajo nivel de satisfacción con la vida y el trabajo de una muestra representativa de trabajadores limeños.

La aparente paradoja entre el crecimiento macroeconómico y el malestar social a nivel individual plantea la necesidad de comprender lo que los ciudadanos entienden por “desarrollo” y “bienestar”, así como los factores que influyen en sus niveles de satisfacción con la vida. La literatura existente señala que dos de los componentes más importantes que inciden en el bienestar subjetivo —entendido como la evaluación que hace un individuo respecto de su propia vida y su nivel de satisfacción con esta— son el estatus social y las condiciones laborales. En el caso peruano, estas últimas están estrechamente ligadas a la informalidad del empleo: en el país, el 75% de los ingresos de los

hogares proviene exclusivamente del mercado de trabajo, el cual se compone principalmente de empleo informal (INEI 2014).

El objetivo central de este artículo² es desarrollar una indagación exploratoria sobre la naturaleza del bienestar subjetivo en la sociedad peruana, profundizando el caso de Lima Metropolitana. La idea es comprender la manera en que se establece el nivel de satisfacción que tienen los trabajadores peruanos con respecto a la vida que llevan, e identificar los factores más relevantes que influyen en su nivel de satisfacción. En particular, se busca entender el impacto de la informalidad laboral más allá de la dimensión económica.

1. Los autores de este artículo son investigadores del Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

2. Este artículo es un resumen de la investigación “Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú: orientando las políticas públicas para un desarrollo social integral”, desarrollada en el marco del XV Concurso Anual de Investigación 2013 del CIES - IDRC - DFATD - Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente.



Según la literatura existente sobre el tema, las condiciones laborales representan uno de los componentes más importantes en la evaluación del bienestar a nivel individual.

BIENESTAR SUBJETIVO E INFORMALIDAD

El bienestar subjetivo no es una mera percepción. Es el resultado de un proceso de valoración global que hace un individuo de todos los aspectos de su vida. Dicha autoevaluación constituye el valor intrínseco y el principal aporte de este concepto, pues permite explorar aquellas dimensiones que los individuos consideran relevantes para su desarrollo.

Uno de los estudios pioneros sobre el tema es el de Easterlin (1974), quien encontró que el nivel autorreportado de felicidad no varía de manera importante con relación al nivel de ingreso per cápita de los países. Sus resultados contradijeron la idea de que el desarrollo económico trae consigo inercialmente una mejora en la calidad de vida de las personas. Diversas hipótesis han tratado de explicar esta paradoja. Por ejemplo, la hipótesis del “umbral de ingresos” sostiene que al alcanzar cierto nivel de ingresos, el bienestar y la felicidad de una persona ya no aumentan proporcionalmente con estos, e incluso pueden llegar a disminuir (Veenhoven 1988 & 1991, Max-Neef 1995, Frank 1997).

El enfoque de la “relatividad de las expectativas en el tiempo” argumenta que las personas comparan constantemente sus ingresos actuales con sus ingresos del pasado y sus expectativas de ingreso a futuro (Schuldt 2004: 123). De esta forma, esperan que con el tiempo su bienestar aumente. Sin embargo, ante un escenario en el que no se alcanza a satisfacer todas las expectativas, el bienestar subjetivo no muestra cambios a largo plazo, incluso si objetivamente la persona se encuentra en una condición mejor que en el pasado. Finalmente, la hipótesis de las “aspiraciones crecientes” argumenta que a medida que se elevan los ingresos aumentan también las aspiraciones (Easterlin 2003), pero, como resultado, el bienestar subjetivo no cambia en el largo plazo.

De acuerdo con la literatura existente, las condiciones laborales representan uno de los componentes más importantes en la evaluación del bienestar a nivel individual.³ Como hemos señalado, en Perú, el 75% de ingresos de los hogares proviene exclusivamente del mercado de trabajo, el cual se compone mayoritariamente de empleo informal. Los otros ingresos (25%) se componen principalmente

de rentas y otras transferencias (17%) INEI (2014, p.87). Sin embargo, estos son percibidos únicamente por los quintiles más ricos. Los ingresos por remesas, transferencias, donaciones o rentas de propiedad son mucho menos importantes a nivel agregado.

Esta situación pone en evidencia la importancia de la relación entre bienestar subjetivo e informalidad. Las condiciones laborales en el Perú están estrechamente ligadas a la condición de informalidad del empleo. La economía informal comprende tanto el sector informal como el empleo informal. El primero está compuesto por unidades de producción, mientras que el segundo por los empleos de los trabajadores. Esta separación analítica permite reconocer la eventual existencia de empleo informal en empresas del sector formal (empresas inscritas en la Sunat), así como la de empleo informal en empresas del sector informal (no registradas). El gráfico 1 presenta esta composición.⁴

Herrera, Razafindrakoto y Roubaud (2009) afirman que el impacto del empleo del sector informal sobre el bienestar subjetivo sería un tanto ambiguo en los países en desarrollo. En efecto, en dichos países la elección de trabajar en el sector informal pareciera ser hecha bajo coerción, debido a la escasez de empleos más protegidos y mejor remunerados en el sector formal (Herrera et ál., ob. cit.: 315). En su estudio encontraron que trabajar en el sector informal no tiene influencia significativa en la percepción del bienestar. Los autores explican que las familias, al trabajar en dicho sector, pueden contar con ingresos adicionales y una mayor inclusión en el mercado laboral (Herrera et ál., ob. cit.: 323).

Para los trabajadores menos calificados, el sector informal sirve como refugio y los integra al mercado labo-

3. Por ejemplo Beuran & Kalugina (2005), Suppa (2012).

4. Las definiciones de empleo informal y sector informal aquí adoptadas corresponden a la propuesta del INEI (2014). Ver la versión completa de la investigación, que contiene detalles tanto metodológicos como conceptuales en www.cies.org.pe.

ral en un universo paralelo al formal, aunque no completamente aislado de él. No obstante, bajo ciertas condiciones, el empleo informal puede representar una decisión libre y de agencia, pues ofrece otros beneficios que otorgan libertades a las personas.⁵ De esta forma, la decisión de trabajar en empleos informales no constituye necesariamente una decisión entre dos extremos, aunque en la mayoría de casos no representa una opción sino más bien la única alternativa.

Estos elementos dan indicios de la diversidad que se vive dentro de la economía informal, pues incluso entre los empleos informales hay quienes están más o menos calificados, variando también entre distintas categorías de ocupación. Las categorías que se usaron en este estudio fueron: 1) patronos (dueños de negocios o empresas, sean formales o informales, que cuentan con trabajadores); 2) asalariados (trabajadores que laboran para una empresa y reciben sus pagos, sea esta empresa formal o

informal); 3) trabajadores por cuenta propia (independientes); y 4) trabajadores familiares no remunerados.

Por esta razón, y respondiendo a la pregunta de investigación planteada, la principal hipótesis que guía este estudio estipula que la heterogeneidad, producto de la segmentación del mercado laboral peruano, se refleja en distintos patrones de bienestar subjetivo reportado por los trabajadores.⁶

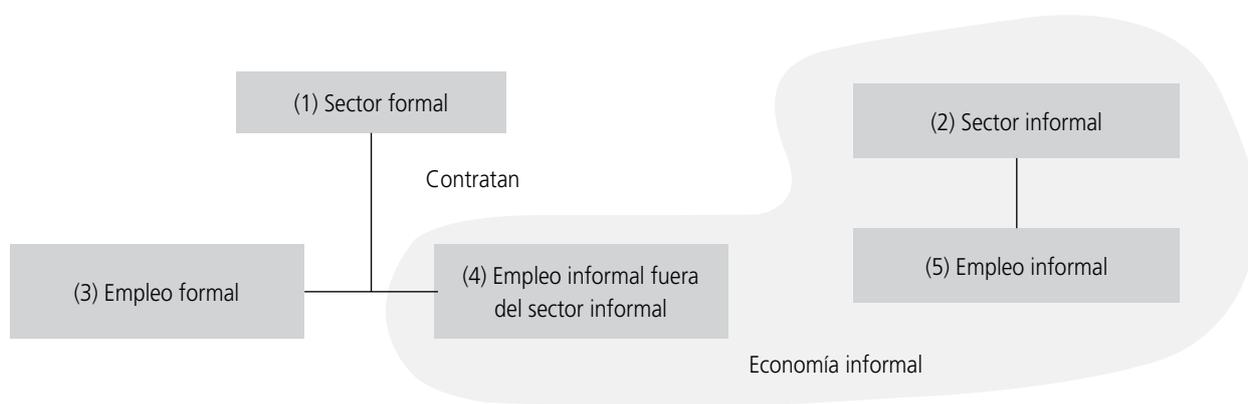
FUENTES Y METODOLOGÍA

Para esta investigación se utilizaron dos fuentes principales de información. La primera es la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) del periodo 2007-2011. Esta base de datos permitió identificar las condiciones laborales y de informalidad del empleo, así como algunas percepciones de los individuos sobre sus hogares. Sin embargo, la Enaho no profundiza temas fuera del bien-

“La importancia de analizar el bienestar subjetivo radica en su potencial como un indicador social que expresa la valoración que hacen las personas sobre su propia vida y los factores que consideran importantes para su bienestar, ambos muy pertinentes para la política social y laboral”.

tar económico.⁷ Por esta razón, en el marco de este estudio se diseñó e implementó la Encuesta sobre Empleo y Bienestar Subjetivo en Lima Metropolitana (Enebis), llevada a cabo en abril de 2014.⁸ El objetivo de la Enebis fue conocer el nivel de bienestar subjetivo de los trabajadores de Lima Metropolitana y Callao, identificando sus distintos componentes y, en particular, la influencia ejercida por la informalidad del empleo en el bienestar subjetivo.

GRÁFICO 1
Esquema de la economía formal e informal



- (1) Unidades de producción registradas en la Sunat.
 (2) Unidades de producción no registradas en la Sunat.
 (3) Empleo sujeto a derechos y beneficios laborales.
 (4) Empleo sin derechos ni beneficios laborales, contratado por empresas formales.
 (5) Empleo sin derechos ni beneficios laborales, contratado por empresas informales.
 Elaboración propia.

5. Libertades en el sentido de “capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y que tienen razones para valorar” (Sen 1999: 30)
 6. Un estudio empírico reciente encuentra evidencia que apoya la hipótesis de la segmentación en el mercado laboral peruano (cf. Rentería 2015b).
 7. P37 de la Enaho: “Con los ingresos de su hogar, ¿estima usted que viven...?”
 8. La Enebis es una encuesta probabilística, de áreas, estratificada, bietápica e independiente. El tamaño de la muestra fue de 504 viviendas particulares, distribuidas en 84 conglomerados, siendo la población objetivo la PEA ocupada.

“En un país como el Perú, en el que el contrato social está profundamente debilitado, con un bajo nivel de representación política articulada y un acceso precario a derechos sociales básicos, discutir la calidad del empleo y el bienestar, desde la perspectiva de los trabajadores, es imprescindible”.

La principal variable de interés es la percepción sobre la satisfacción con la vida, la cual, tanto en la Enaho como en la Enebis, es cualitativa y ordinal, y posee cuatro alternativas de respuesta. En la Enaho va de “muy mal” a “muy bien”, y en la Enebis, de “nada satisfecho” a “muy satisfecho”. Con el fin de modelar esta variable, se utilizó un caso especial de los modelos logit ordenados y generalizados: el modelo de razones proporcionales parciales, el cual admite que algunos coeficientes β sean los mismos para todos los valores de j , mientras que otros pueden variar libremente.⁹ De este modo se tiene la siguiente ecuación:

$$P(Y_i > j) = \frac{\exp(\alpha_j + X_i\beta + Z_i\beta_j)}{1 + \{\exp(\alpha_j + X_i\beta + Z_i\beta_j)\}}$$

$$j=1,2,\dots,M-1$$

Donde M es el número de categorías de la variable dependiente ordinal; X es un vector de variables cuyos coeficientes no varían a lo largo de las categorías j de la variable dependiente; y Z es un vector de variables cuyos coeficientes β sí varían en función de los j (razón por la cual lleva un subíndice).

En el modelo econométrico se incluyeron una serie de variables explicativas agrupadas en cinco grandes conjuntos: a) estructura sociodemográfica del hogar; b) características del empleo; c) percepción de logro respecto de las expectativas del individuo por dominio de vida; d) recursos, y e) características del individuo.

RESULTADOS

Según datos del INEI (2014), tres de cada cuatro peruanos pertenecientes a la población económicamente activa ocupada (PEAO) tiene un empleo informal. En 2012, de los 15,4 millones de trabajadores, el 74% se desempeñaba en un empleo informal (la mayoría en el sector informal (57%), pero se constata un 17% de empleo informal en empresas del sector formal). La distribución de estos trabajadores por categoría de ocupación es variada. Mientras que en el empleo formal

los asalariados son la mayoría de trabajadores (79%), en el empleo informal la mayoría son trabajadores por cuenta propia (42%). En el grupo de trabajadores informales que trabajan en empresas formales, el 99% son asalariados.

El empleo formal va cobrando importancia a medida que se asciende de estrato socioeconómico, llegando a representar el 68% en el decil más rico. Esto confirma que el empleo en el sector informal es precario. Sin embargo, no lo es de manera exclusiva, pues incluso en el decil más rico se encuentra que el 21,6% son trabajadores que laboran en el sector informal.

Para el análisis de la satisfacción con el nivel de vida, una de las preguntas de la Enaho fue considerada únicamente para los trabajadores de la PEAO.¹⁰ En la tabla 1 se muestra el grado de satisfacción de los jefes de hogar con el nivel de vida según informalidad del empleo. Se puede observar que en la categoría de jefes con empleo formal se con-



Foto: Anelina

Según el estudio, aproximadamente uno de cada tres patrones no se registró en Sunat, porque consideran que los trámites son muy complicados o toman mucho tiempo. En el caso de los independientes, no tramitan su RUC por tener trabajos de carácter temporal, porque no podrían pagar los impuestos o no saben si deben registrarse.

9. Existe evidencia de que la metodología no es determinante en los estudios sobre satisfacción. Sin embargo, resulta fundamental controlar aspectos individuales que son constantes en el corto y mediano plazo. En este tipo de estudios es recomendable tomar en cuenta efectos fijos individuales o incluir regresores que aproximen los principales rasgos de personalidad de los individuos. En la Enebis estos rasgos se aproximaron a través de una variante de la escala de valores de Schwartz (1992), que consta de 46 ítems. A esta escala se le aplicó un análisis factorial con el fin de obtener factores latentes. El ‘score’ de cada individuo en cada uno de estos factores constituyó el conjunto de regresores relacionados a su personalidad.

10. Cabe recordar que esta pregunta es respondida únicamente por jefes de hogar o cónyuges.

TABLA 1**Perú: Jefes de hogar de la PEAO por grado de satisfacción con su nivel de vida según condición de informalidad del empleo, 2007-2011**

	P37: Con los ingresos de su hogar, ¿estima usted que viven...?				
	Total	Muy mal	Mal	Bien	Muy bien
2007					
Total	100,0%	3,4%	36,6%	58,9%	1,0%
Empleo formal	100,0%	2,1%	24,2%	70,9%	2,8%
Empleo informal	100,0%	3,7%	39,7%	56,0%	0,6%
<i>en el sector informal</i>	100,0%	4,0%	40,2%	55,2%	0,6%
<i>fuera del sector informal</i>	100,0%	2,4%	36,4%	60,3%	0,8%
2008					
Total	100,0%	3,5%	37,0%	58,6%	0,9%
Empleo formal	100,0%	1,8%	27,9%	69,9%	0,4%
Empleo informal	100,0%	4,0%	39,5%	55,5%	1,0%
<i>en el sector informal</i>	100,0%	4,1%	41,0%	54,0%	0,9%
<i>fuera del sector informal</i>	100,0%	3,5%	31,8%	63,2%	1,6%
2009					
Total	100,0%	2,9%	32,1%	64,0%	1,0%
Empleo formal	100,0%	1,1%	21,4%	75,9%	1,6%
Empleo informal	100,0%	3,4%	35,2%	60,6%	0,9%
<i>en el sector informal</i>	100,0%	3,5%	36,3%	59,5%	0,7%
<i>fuera del sector informal</i>	100,0%	2,6%	29,1%	66,7%	1,6%
2010					
Total	100,0%	2,1%	27,6%	69,1%	1,2%
Empleo formal	100,0%	1,5%	20,6%	76,4%	1,4%
Empleo informal	100,0%	2,2%	29,6%	67,0%	1,1%
<i>en el sector informal</i>	100,0%	2,3%	30,7%	65,9%	1,0%
<i>fuera del sector informal</i>	100,0%	1,8%	23,8%	72,8%	1,7%
2011					
Total	100,0%	1,7%	29,9%	67,2%	1,2%
Empleo formal	100,0%	1,0%	23,0%	74,1%	1,8%
Empleo informal	100,0%	1,9%	32,0%	65,2%	1,0%
<i>en el sector informal</i>	100,0%	2,0%	32,6%	64,4%	1,0%
<i>fuera del sector informal</i>	100,0%	0,8%	28,3%	70,2%	0,7%

Fuente: INEI - Enaho 2007-2011. Elaboración propia.

centran los más altos porcentajes de respuestas positivas (bien o muy bien), con un promedio de 75% para el periodo en consideración. Por su parte, los trabajadores del sector informal son los que reportan sistemáticamente mayor porcentaje de evaluaciones negativas (“mal” o “muy mal”), observándose un promedio de 35% en el último año; mientras que en el caso de los formales, esta cifra es inferior en 11 puntos porcentuales (24%). Asimismo, las respuestas de los

trabajadores con empleo informal fuera del sector informal muestran tendencias intermedias, evidenciando mejores niveles de satisfacción que los trabajadores del sector informal, pero a su vez por debajo de la de los trabajadores formales.

A pesar de sus limitaciones, la Enaho es útil para identificar algunas tendencias preliminares sobre el bienestar subjetivo.¹¹ Sin embargo, la Enebis permite profundizar otros aspectos importantes como las razones y factores que determinan la

informalidad y el bienestar subjetivo de las personas.

De acuerdo con los resultados de la Enebis, la mayoría de patronos del sector informal (60%) inicia su actividad con cierta lógica empresarial, ya sea porque quiere ser independiente (41%) o porque busca obtener mayores ingresos (19%). En el caso de los trabajadores por cuenta propia (independientes), la mitad inicia su actividad por necesidad económica (44%). Esto refleja la propensión a la precariedad que viven los independientes informales, quienes aparentemente no emprenden negocios bajo una lógica de acumulación sino más bien de sobrevivencia.

Por otro lado, para aquellos que laboran informalmente o son dueños de empresas informales, aproximadamente uno de cada tres patronos no se registró en la Sunat, pues consideran que los trámites son muy complicados (27%) o porque quitan demasiado tiempo (4%). Estos argumentos apoyan la hipótesis de que los informales pretenden sacar provecho de su situación manteniéndose al margen de la ley. Sin embargo, por el lado de los independientes, la mayor parte señala que no tramita su RUC debido a que su trabajo es de carácter temporal (26%), no podría pagar los impuestos (20%) o simplemente no sabe si debe registrarse (20%).

Estos hallazgos cuestionan fuertemente el argumento de De Soto (1986), quien señala que la burocracia estatal es la principal traba al emprendedurismo popular. Dicho autor argumenta que la informalidad existe debido al exceso de reglamentación y cargas fiscales asociadas a la creación y funcionamiento de las empresas. Para De Soto, el costo de la legalización sería muy elevado para los emprendedores del pueblo. Más allá de que el autor haya elaborado dicha tesis pensando que el

11. En la versión completa de la investigación, se presentan modelos econométricos con datos de la Enaho.

“Existe en la población una sensación generalizada de descontento: la bonanza macroeconómica no se está traduciendo en bienestar a nivel microeconómico”.

sector informal es mayoritariamente pujante, dinámico y empresarial,¹² su argumento se basa en dos hipótesis, de las cuales demostró solo una. El autor puso efectivamente en evidencia que los costos de crear una empresa formal en el Perú de los años ochenta eran elevados (en términos de tiempo, dinero, procedimientos, etc.). Sin embargo, no demostró el hecho más importante: que las empresas se crean informales debido a la alta presión fiscal y costos administrativos (Rentería 2015a: 35).

Ingresando al tema del bienestar subjetivo, se constata que en Lima Metropolitana tres de cada cuatro trabajadores se consideran globalmente satisfechos con sus vidas (68% satisfechos y 7% muy satisfechos). No obstante, este porcentaje varía según el tipo de empleo: el 81% de la PEA ocupada (PEAO) limeña que labora en empleos formales se encuentra satisfecha o muy satisfecha, mientras que en el caso de los trabajadores del sector informal el porcentaje es más modesto, alcanzando un 61%. Los trabajadores con empleo informal en el sector formal se encuentran en el medio de ambos grupos, con un 78%. Para los tres tipos de empleo, el mayor porcentaje se concentra en la categoría “satisfecho”.

Al comparar los resultados de los distintos niveles socioeconómicos con los de los niveles educativos, se aprecia que las percepciones sobre la

satisfacción con la vida se incrementan a medida que aumenta la educación y el nivel de riqueza. En el caso del tipo de empleo, resalta el hecho de que los trabajadores con empleo formal están concentrados en las categorías positivas de satisfacción (81%), mientras que los trabajadores con empleo en el sector informal tienen el más alto porcentaje de personas nada o poco satisfechas (38%). Igualmente, es revelador que 43% de los que afirman estar “muy satisfechos” con su situación laboral actual, también están “muy satisfechos” con su vida. Estas cifras dan cuenta de la correlación significativa que puede existir entre la satisfacción con el trabajo y con la vida, confirmando lo señalado por otras investigaciones sobre la relevancia del aspecto laboral en la vida de las personas.

En la tabla 2 se observa la media y la moda de las dimensiones que los encuestados estiman que son necesarias para sentirse bien con su vida. Como se observa, “tener buena salud” presenta una media de 3,67, lo cual indica que es considerada como una dimensión “muy impor-

tante” para sentirse bien con la vida. Igualmente, “sentirse bien con uno mismo” es un factor muy necesario para las personas. Otros factores considerados necesarios son “amar y ser amado”, “vivir en un lugar seguro”, “tener vivienda”, “vivir en un lugar limpio y bonito”, “formar una familia”, “tener tiempo libre” y “tener transporte apropiado”.

En la tabla 3 se muestra la proporción de encuestados que responden “bueno(a)” a la pregunta que les pide autoevaluar lo que efectivamente poseen (percepciones de logro) y no lo que creen que es importante tener para sentirse bien con su vida. Se observa que aquellos ítems que las personas declararon como necesarios o muy necesarios para sentirse bien con su vida son los que menor porcentaje de “bueno(a)” tienen en la percepción de logro. Así, mientras el 98,9% de los trabajadores reportó que “tener buena salud” es una condición necesaria o muy necesaria para sentirse bien con la vida, solo el 30,3% señaló que su salud es globalmente “buena” (en la tabla 3 se puede observar este dato

TABLA 2
PEAO de Lima Metropolitana: Dimensiones necesarias para sentirse bien con su vida según nivel de importancia, 2014

N.º	Ítem	Media	Moda
1	Tener buena salud	3,67	4
2	Sentirse bien con uno mismo	3,54	4
3	Amar y ser amado	3,46	3
4	Vivir en un lugar seguro, sin violencia ni delincuencia	3,44	3
5	Tener vivienda	3,38	3
6	Vivir en un lugar limpio y bonito	3,33	3
7	Formar una familia	3,29	3
8	Tener tiempo libre	3,15	3
9	Tener transporte apropiado	3,07	3
10	Tener la casa bien amoblada/equipada	3,00	3
11	Tener buena apariencia física	2,91	3
12	Tener buena ropa	2,85	3

Nota: El nivel de importancia de cada ítem va de 1 (No es necesario) a 4 (Muy necesario).
Fuente: Enebis 2014. Elaboración propia.

12. Se trata de un sector heterogéneo donde predominan lógicas de subsistencia antes que de acumulación. Los informales realizan mayoritariamente trabajos precarios, “no tienen ninguna calificación y casi no disponen de capital, se desempeñan en comercios y servicios con un valor agregado mínimo” (Herrera y Roubaud 2004: 15). El lector interesado en una caracterización completa del empleo y sector informal para el caso peruano puede revisar el documento del INEI (2014).

TABLA 3
PEAO de Lima Metropolitana: Autoevaluación de su situación,
2014 (Proporciones)*

N.º	Recurso	Proporción
1	Los muebles y equipamientos de su casa	0,676
2	Su ropa	0,664
3	Su apariencia física	0,633
4	Su tiempo libre	0,623
5	La limpieza y belleza de su vecindario	0,613
6	El transporte que usa con más frecuencia	0,588
7	La seguridad de su vecindario	0,562
8	Su vivienda	0,545
9	Su salud	0,303
10	Su autoestima	0,202
11	La relación con su familia	0,162
12	El amor que usted da y recibe	0,155

Nota: Proporción de encuestados que responden "bueno(a)" a la pregunta: "Con respecto a ... Ud. considera que es:"

* Toda proporción va de 0 a 1.

Fuente: Enebis 2014. Elaboración propia.

en la proporción 0,303). Del mismo modo, el contraste es bastante significativo para las dimensiones "sentirse bien con uno mismo" y "amar y ser amado", pues las percepciones de logro figuran con los porcentajes más bajos.

ÍNDICE CHAMBA

La Enebis incorporó la prueba propuesta por Yamamoto (2012) para medir el nivel de satisfacción con el trabajo.¹³ Este test, denominado "Índice Chamba", fue diseñado para ser aplicado a trabajadores de Lima Metropolitana, por lo que incluye particularidades de la cultura local. La prueba consta de dos escalas: "se trabaja para vivir", que evalúa el impacto del trabajo en la satisfacción con la vida; y el área "chamba es chamba", que evalúa la satisfacción laboral.¹⁴

Los resultados dan cuenta de que la diferencia de los totales es negativa y estadísticamente significativa. Esto quiere decir que, de manera agregada, los trabajadores limeños tienen percepciones de logro inferiores a sus expectativas en lo que respecta a su situación laboral. Los patronos del sector formal son los únicos para quienes los promedios de logros y expectativas son equivalentes; es decir, se puede afirmar que aquello que obtienen de su trabajo es acorde con lo que esperan de este.

Otro patrón interesante es que los independientes del sector informal se posicionan como una de las categorías donde la gente está más insatisfecha con su trabajo. En este tipo de casos, la combinación de tipo de empleo / categoría de ocupación se asocia con frecuencia al empleo precario (p. ej. vendedores de golosinas, lustrabotas, entre otros). Asi-

mismo, los asalariados con empleo formal se ubican por encima de los asalariados con empleo informal en dicho sector. Esto apoya la hipótesis de que, posiblemente, el no poseer derechos laborales mella los niveles de satisfacción de los trabajadores.

CONCLUSIONES

Los resultados de la Enebis muestran que las percepciones de satisfacción difieren en función de la condición de informalidad del empleo. Tanto la satisfacción con la vida, como con el empleo, resulta menor para aquellos trabajadores que se desempeñan en el sector informal. Esto se refleja aún más en las diferencias entre asalariados e independientes del sector formal e informal. Los asalariados e independientes del sector informal son los que menos niveles de satisfacción con la vida y el trabajo tienen. La problemática de la precariedad del empleo, así como las condiciones de trabajo y la falta de acceso a derechos laborales de los trabajadores informales pueden tener consecuencias notables, principalmente porque reproducen las relaciones laborales y no permiten a cierto sector de la economía, en particular a los independientes informales, escapar del modo de producción informal.

"Los asalariados e independientes del sector informal son los que tienen menos niveles de satisfacción con la vida y el trabajo".

13. En líneas generales, la prueba consta de dos escalas: "se trabaja para vivir, que evalúa el impacto del trabajo en la satisfacción con la vida; y el área chamba es chamba, que evalúa la satisfacción laboral. Ambas escalas cuentan con dos áreas: la expectativa o importancia subjetiva de cada indicador de satisfacción y la percepción de logro de cada indicador de satisfacción" (Yamamoto ob. cit.: 2). La primera escala busca aproximar el impacto del trabajo en la satisfacción con la vida y consta de nueve indicadores respecto de condiciones laborales asociadas a ella. La segunda busca medir cuán bien se siente la persona con su trabajo y el ambiente donde se desempeña. El índice de satisfacción subjetiva con el trabajo se calcula para las dos escalas.

14. El índice de satisfacción subjetiva con el trabajo se calcula para las dos escalas. El procedimiento consiste en "evaluar cada factor contrastando el puntaje promedio de la expectativa contra su percepción de logro" (Yamamoto ob. cit.: 12). Posteriormente, se efectúa un test de diferencia de medias para determinar si el puntaje de las expectativas es similar al de los logros o no.

“La mayoría de trabajadores independientes señala que no tramita su RUC porque su trabajo es de carácter temporal (26%), porque no podría pagar los impuestos (20%) o simplemente porque no sabe si debe registrarse (20%). Este hallazgo cuestiona el argumento de De Soto (1986), quien señala que la burocracia es la principal traba al emprendedurismo popular”.

El planteamiento de soluciones inmediatas, como la flexibilización laboral, ha mostrado ser poco popular a nivel social y poco efectiva en términos económicos y de reducción de la informalidad. La realidad del empleo informal no es dicotómica, sino multifacética. No se puede hablar de “los informales” como una masa con las mismas características. Se debe pensar en establecer niveles de formalización con tácticas distintas. La formalización pasa también por mejorar salarios y el acceso a derechos y servicios, que son componentes importantes para la satisfacción de la vida de las personas.

Otro punto importante es que los recursos que utilizan los trabajadores encuestados para obtener lo que necesitan en el proceso de satisfacción de su bienestar están vinculados a su capital social y a sus redes de soporte. Los peruanos confían mucho en los miembros de su familia y comunidad para superar las dificultades de la vida, incluyendo las crisis económicas. El actual régimen laboral hace que muchas personas trabajen más de 10 horas al día, lo cual imposibilita cultivar las relaciones familiares y comunitarias.

Las políticas públicas ejercen una gran influencia en las personas al momento de evaluar su bienestar subjetivo. El hecho de que la salud, la seguridad ciudadana o vivir en un

vecindario limpio y agradable sean dimensiones que las personas estiman de primer orden, significa que las expectativas de la gente pueden constituirse en oportunidades políticas para el Estado. Cubrir estas expectativas es beneficioso tanto para el bienestar de los ciudadanos, como para la institucionalidad demo-

crática y la cohesión social. En un país como el Perú, en el que el contrato social está profundamente debilitado, con un bajo nivel de representación política articulada y un acceso precario a derechos sociales básicos, discutir la calidad del empleo y el bienestar, desde la perspectiva de los trabajadores, es imprescindible.

BIBLIOGRAFÍA

- BEURAN, M. & KALUGINA, E.
2005 *Subjective welfare and the informal sector: The case of Russia*. Working Paper ROSES. París: CNRS.
- DE SOTO, H.
1986 *El otro sendero*. Lima: Ed. Oveja Negra.
- EASTERLIN, R.
1974 «Does economic growth improve human lot? Some empirical evidence». En David, P. y Reder, D. (Eds.), *Nations and households in economic growth: Essays in honor of Moses Abramowitz* (89–125). New York: Academic Press.
- 2003 «Explaining happiness». En *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 100:19. Washington D.C.: National Academy of Sciences.
- FRANK, R.
1997 «The frame of reference as a public good». En *Economic Journal*, 107, 1832–47.
- HERRERA, J.; RAZAFINDRAKOTO, M. & ROUBAUD, F.
2009 «Los determinantes de la pobreza subjetiva: análisis comparativo entre Madagascar y Perú». En González, E y Iguíñiz, J (Eds.), *Desarrollo económico y bienestar. Homenaje a Máximo Vega-Centeno* (291-332). Lima: PUCP.
- HERRERA, J.; ROUBAUD, F.
2004 *La problemática y la medición del sector informal: la experiencia 1-2-3 en los países andinos. El sector informal en Colombia y demás países de la Comunidad Andina*. Bogotá: DANE.
- INEI
2014 *Producción y Empleo Informal en el Perú: Cuenta Satélite de la Economía Informal*. Lima: INEI.
- MAX-NEEF, M.
1995 «Economic growth and quality of life: A threshold hypothesis». En *Ecological Economics*, 15, 115–118.
- RENTERÍA, J. M.
2015a «Eficiencia económica y malestar social». En *Revista Argumentos*, año 9, n°1, pp.33-42.
- 2015b *Brechas de ingresos laborales en el Perú urbano. Una exploración de la economía informal*. Documento de trabajo, 216. Lima: IEP.
- RENTERÍA, J. M.; ROMÁN, A.
2015 *Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú. Orientando las políticas públicas para un desarrollo social integral*. Lima: CIES.
- SCHULDT, J.
2004 *Bonanza macroeconómica y malestar microeconómico*. Lima: Universidad del Pacífico.
- SCHWARTZ, S.
1992 «Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries». En Zanna, M. (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-65. New York: Academic Press.
- SEN, A.
1999 *Desarrollo y Libertad*. México D.F.: Editorial Planeta.
- SUPPA, N.
2012 «Job characteristics and subjective well-being in Australia». En *Ruhr Economic Papers* n° 388.
- VEENHOVEN, R.
1991 «Questions on happiness. Classical topics, modern answers, blind spots». En Strack, F., Argyle, M. y Schwarz, N. (Eds.), *Subjective well-being: An Interdisciplinary perspective* (7-26). Pergamon Press, Oxford.
- 1988 «The utility of happiness». En *Social indicators Research*, 20, 333–354.
- YAMAMOTO, J.
2012 *El Índice Chamba 1.0. Manual de aplicación*. Lima: PUCP.